

MAR DE NIEBLA

“La youtuber más famosa del momento”, escritora de una de las trilogías más leídas, así me llaman. Debería de estar orgullosa, pero ahora solo tenía la terrible paranoia de que me estaban observando.

Miré el teléfono, hace días que no miro las redes sociales, porque en fin, maté a Leyla Jackson, la protagonista de mi libro en el último capítulo. Decidí salir a pasear por las vacías calles matutinas de Londres para despejarme, me había desvelado toda la noche. Tenía la sensación de que algo no iba bien. El mar de niebla que rodeaba las orillas del Támesis, parecía reírse de mí. De pronto en medio de la niebla se oyó un grito. Me giré, tan solo para encontrar la oscuridad infinita. Abrí los ojos sobresaltada en mi habitación, con la sensación abrumadora de haber olvidado algo demasiado importante.

Me dolía todo el cuerpo. Al parecer había sido todo un sueño, ¿no? La verdad es que aunque todo fuera un sueño parecía muy real. Así que decidí ir a la cafetería de enfrente en lugar de salir a pasear. La vieja cafetería era tan acogedora como la recordaba, pero no lo suficiente como para hacerme olvidar. De repente todos los demás clientes se marcharon. Solo quedábamos la camarera y yo. Necesitaba salir de allí. La camarera se movía con una lentitud que no era normal. Una mano helada me rozó el brazo. La camarera me miraba directamente, aunque quizás mirar no era la palabra adecuada. Sus iris habían desaparecido por completo, solo se podía ver la capa esclerótica de su ojo. Dejé caer el café al suelo, no me podía mover. Mis músculos parecían no querer reaccionar. Una niebla comenzó a entrar súbitamente por las ventanas, la puerta... La música que antes había de fondo comenzó a sonar cada vez más alto. La canción *The Ballad of Violence* hizo su aparición.

“Gimme your love, I need a knife to give me your life. I need a gun to have some fun. Gimme your love...” Lo último que oí, fue la risa más terrorífica que he oído en mi vida.

Resbalé bruscamente por la piedra en la que estaba apoyada, ... Un momento ¿piedra? No tenía ni idea de cómo había llegado allí. Tan solo había una linterna y una nota que decía:

“ENCUENTRA LA SALIDA, LEYLA”

Sentí como me subía la bilis a la garganta. Así es como había matado a mi protagonista, en un cementerio lleno de túneles en el que no halló la salida. El hambre la llevó hasta la locura, para finalmente morir. Me apoyé en la piedra para levantarme y la piedra crujió. Me pregunté, ¿desde cuándo las piedras crujen? Demasiado tarde me di cuenta que era un cráneo humano. Traté de ignorarlo, pero no pude, así que me fui por el camino contrario. El túnel parecía no tener fin. Cada vez me costaba más poner un pie tras el otro. Cada paso era una tortura, sentía la garganta seca, lo que hubiera dado por un poco de agua.

De repente miles de chillidos interrumpieron el inquietante silencio. ¡Murciélagos! Una masa de alas negras se lanzó en picado hacia mí, como polillas a la luz. Y grité, más fuerte de lo que había gritado en mi vida. Miles de garras se clavaban como agujas en mi piel. Desgarraban, mordían, agujereaban. Finalmente se fueron y con ello la esperanza de ver el final del túnel. Durante el ataque se había roto la linterna. Pero aun no podía rendirme, aún no.

Avancé con la mano pegada en la pared. Todo era igual, hasta que escuché unas voces, ¡estaban al otro lado de la pared! Y yo gritaba, pero no me oían. Poco a poco se alejaban, estaban avanzando, comencé a correr. Pero tan rápido como habían llegado se habían desvanecido. Comencé a llorar de exasperación, ¡había estado tan cerca! Pero eso solo significaba una cosa, si habían pasado una vez, volverían a pasar.

Y corrí, caminé, me arrastré... me limitaba a poner un paso detrás de otro mecánicamente,. rendirse no era una opción, encontré, un agujero, pero era demasiado pequeño. Con desesperación comencé a darle golpes. No sé cuánto tiempo estuve, puede que minutos, puede que horas. El reino de la oscuridad no entiende de tiempo.

Finalmente logré pasar por el agujero. Pero ya no me quedaban fuerzas, así que me acurruqué contra lo que esperaba que fuera tierra y asumí, que tendría la misma muerte que Leyla.

- ...Me desperté en un hospital. Me dijeron que me habían encontrado en la última ruta turística de ese día en las catacumbas de Londres. Desde entonces, todas las noches tengo pesadillas. Un mar de niebla me rodea y hay una silueta, que me tira a las catacumbas.

- Supongo que algunos os preguntaréis, ¿Cómo me secuestró? No fue difícil, tenía toda la información necesaria a su alcance. Por las redes sociales, -- el chat en directo se disparó, supongo que nadie se esperaba eso -- sabían dónde vivía, que paseaba todos los días por el río Támesis, qué cafeterías frecuentaba, mis libros de terror favoritos ... Tened cuidado con lo que ponéis en ellas, porque mucha gente puede averiguar cosas personales sobre vosotros.

- Y bueno, he escrito un libro sobre mi experiencia. Lo que os he contado es solo un breve resumen. En la cajita de descripción, os he dejado el link del libro. Creo que voy a publicar un vídeo el martes que viene, así que, ¡hasta entonces! Espero haber podido responder a todas vuestras dudas. Fin de la emisión. -- menos mal, pensaba que no se iba a acabar nunca.

El directo de hoy, ha sido abrumador. creo que voy a encender la radio. *"Gimme your love, I need a knife to give me your life. I need a gun to have some fun. Gimme your love..."* ¡Oh no, otra vez! Un mar de niebla me rodea. Una figura encapuchada se aleja. He aparecido en una habitación con barrotes en las ventanas, la puerta está cerrada con llave y... está decorada con papel amarillo. Yo conozco esta habitación...

AITANA ROCA SOTO